

# **EL SITIO LAS BUITRERAS COMO APORTE AL MANEJO DE FUENTES PREHISTORICAS DEL TEMPRANO POBLAMIENTO SUDAMERICANO**

Por **AMALIA C. SANGUINETTI DE BORMIDA**

## **INTRODUCCION**

Un viejo problema de la prehistoria sudamericana: la contemporaneidad del hombre con fauna pleistocena, como testimonio de un temprano poblamiento, ha resurgido en el último decenio con el descubrimiento y estudio de una serie de sitios prehistóricos cuya investigación sistemática arrojó resultados concretos y pruebas irrefutables, en base al manejo de indicadores evidentes.

Tal es el caso de Tlapacoya en Méjico, el Jobo y Taima Taima en Venezuela, y Los Toldos en Argentina. Los fechados radiocarbónicos correspondientes han corroborado la antigüedad del hallazgo y permiten calificar el dato como irrefutable. El sitio pasa, por lo tanto, a ser "tipo" en relación a la problemática en cuestión.

En todos los casos citados, el indicador arqueológico es el protagonista de la casi axiomática asociación hombre-fauna, sobre todo, por tratarse de elementos ergológicos formatizados, o como en el caso de Los Toldos, por un complejo industrial, niveles X y XI. En muchos de los casos mencionados es necesario agregar, además, la presencia de marcas de descarne, o evidencias de trozamiento, en relación a los restos de fauna asociada (megafauna u otras especies pleistocénicas) que fortalece aún más la prueba, quedando el hallazgo aceptado y fuera de toda discusión.

Para otros sitios prehistóricos sudamericanos, también de reciente investigación, el problema se presenta algo más complejo. Tal es el caso, de acuerdo a los datos publicados, del estadio Pacaicasa en la secuencia de Ayacucho, Pikimachay, Perú, estudiado por Mc. Neish. En el mismo, los eventuales instrumentos, asociados con fauna extinta y fechados en el  $19.600 \pm 3.000$  B.P., han sido objeto de discusión y duda por la atipicidad de los mismos. Otro

ejemplo es el sitio Queredo, Los Vilos, Chile, estudiado por Lautaro Núñez Atencio, donde los hallazgos de instrumental ofrecen, por razones semejantes, dudas a algunos especialistas <sup>1</sup>.

En primer lugar, los restos industriales asociados entran genéricamente dentro de la categoría poco definida de las llamadas "industrias indiferenciadas"; denominación que abarca, en ciertas oportunidades, conjuntos de instrumentos clasificables dentro de las "pebble cultures", tipológica y morfológicamente bien definidas y, en otros casos, lascas atípicas, poco formatizadas, con o sin rastros de utilización. Tampoco se tiene en cuenta su relación y su recurrencia respecto de determinados contextos, lo mismo que su asociación con otro tipo de indicadores prehistóricos dentro de secuencias estratigráficas claras. Estos pueden haber sido más que artefactos, simples instrumentos, tal vez ocasionales, utilizados en sus filos naturales con un fin utilitario e inmediato como puede ser el trozamiento o desportillaje de una pieza de caza.

Frente a evidencias de este carácter, testimonios algo más lábiles que los citados en primera instancia, ¿debemos descartar, apriorísticamente, la posibilidad de establecer una asociación cultural? Pensamos que no.

La Prehistoria tiene como fuente fundamental los datos estudiados y procesados por la investigación arqueológica, pero en manera alguna se agota en ella. Cuando se trata de probar una asociación cultural en base a testimonios tan endebles como los que frecuentemente marcan los, a veces, desunidos eslabones del primer poblamiento sudamericano, la ausencia de indicadores arqueológicos claros no puede reemplazarse ni por un acto de fe, ni por descarte apriorístico. Es necesaria la búsqueda de otro tipo de testimonio y el manejo recurrente de otras fuentes. La cultura es polifacética en sus aspectos y, aunque la prehistoria la rescate fragmentariamente, debe agotar esas fuentes para aprehender alguna de sus facetas.

Estas reflexiones que pueden considerarse algo generales surgen, sin embargo, de un problema concreto: nuestra experiencia en las investigaciones prehistóricas en la cueva Las Buitreras, curso medio del Río Gallegos, provincia de Santa Cruz.

La secuencia prehistórica en esta cueva <sup>2</sup> evidenció siete niveles culturales. Los cinco superiores (I a V) sintetizan los primeros 7.000 años de poblamiento del área de investigación del curso medio del Río Gallegos, a partir de un Holoceno temprano (capa V) con claras evidencias de un complejo de cazadores especializados en fauna moderna que perviven hasta el IV milenio B.P. (capas V y IV). El nivel cultural III marca, a nivel local, la presencia de un complejo cultural de gran difusión en Patagonia surmeridional y que, localmente Menghin denominó Riogalleguense III. Sus epígonos se evidencian en la capa II de la secuencia que se desdibuja en la capa I, acerámica y probablemente etnohistórica.

<sup>1</sup> Comunicaciones del Dr. Lautaro Núñez en el Vº Congreso Nacional de Arqueología Argentina, San Juan, 1978; Seminario taller de tecnología Paleoindio, Antofagasta, Chile, 1978.

<sup>2</sup> Sanguinetti de Bórmida, 1976 y 1978.

Los primeros cinco niveles se encuentran separados de los niveles VII y VIII subyacentes, por una capa estéril con abundante ceniza volcánica, fechada en el área en el 7.100 a.C. Estos niveles han sido ya objeto de un trabajo particular (Sanguinetti-Borrero, 1978).

Nos abocaremos aquí, sólo, al problema y análisis de las fuentes empleadas para marcar en ellos, especialmente en el nivel VIII, los diferentes testimonios culturales, arqueológicos, paleontológicos y humanos, utilizados como fuentes prehistóricas que permitieron marcar una asociación cultural fehaciente. Si bien en los albores de la investigación, el consenso general no carecía de escepticismo por las primeras limitadas evidencias obtenidas.

En primer término enumeraremos la lista de testimonios concretos para luego evaluarla en relación a su contexto:

## **NIVEL VIII**

### **Inferencias culturales sobre restos paleontológicos**

#### **a) Inferencias concretas**

- Huellas de descarnado y desportillado sobre huesos de Mylodon. En las observaciones preliminares “de visu” las evidencias fueron débiles. Luego, se procedió al método de observación microscópica que arrojó datos concretos documentados, en detalle, fotográficamente.



*Fragmento de hueso largo de guanaco (Lama guanicoe), hendido longitudinalmente con huellas de corte.*

- Incisiones sobre hueso de ave no determinada. Mediante la observación ya señalada se pudieron determinar dos incisiones paralelas de regular profundidad.
- Huellas de descarnado sobre hueso de guanaco. (Foto N° 1.)

#### b) Inferencias hipotéticas o probables

- Posible trozamiento "in situ" que podría corroborarse por los métodos citados en las inferencias concretas.

#### c) Inferencias cronológicas

- De acuerdo a lo dictaminado por el Dr. Scillato Yané <sup>3</sup>, los ejemplares de *Myloodon* de nivel VIII pertenecen al género *Myloodon* Owen especie *Listai*, propios de formaciones como la Lujanense, atribuibles a un Pleistoceno tardío. Su presencia en Patagonia surmeridional, puede considerarse como hito cronológico que complementa el resto de los datos utilizados para establecer la cronología relativa de los niveles inferiores del sitio, así como también para fechar el resto de la fauna asociada.

#### d) Otros datos paleontológicos utilizados como fuentes

- Presencia de *Dusicyon avus* discutiría, a partir del sitio Las Buitreras, la primitiva idea de contemporaneidad de "canis familiaris" en sitios prehistóricos surpatagónicos con megafauna y su probable aprovechamiento cultural.

### **Análisis de la asociación de restos arqueológicos a partir de los datos citados**

Tomando como indicador el análisis de los datos arrojados por el conjunto de evidencias que presentan los restos paleontológicos, desde el punto de vista de indicio cultural, sería necesario replantear el problema de los basaltos naturales con probable utilización de sus filos.

Recientes observaciones realizadas con lupa binocular, evidenciaron en la zona donde se había percibido un sector con una suerte de pátina o desgaste, la presencia de una sustancia de coloración ambarina adherida a la zona citada y claramente superpuesta a ella con irregularidad de espesor<sup>4</sup>. Justamente, este hecho lo hemos documentado en dos basaltos asociados directamente con un conjunto de huesos de *Myloodon*.

<sup>3</sup> Scillato Yané, 1976.

<sup>4</sup> Se están analizando en el Departamento de Química Orgánica de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, U.B.A., mediante gentileza de su director, Dr. E. Gros.

Ya que por el momento son los únicos restos asociados a los restos paleontológicos con evidencia de alteración cultural (Mylodon, ave y guanaco), su posible adscripción, a instrumentos ocasionales con una determinada funcionalidad, cobraría otra proyección como posible testimonio arqueológico.

## **Fuentes paleobotánicas**

Entre 1974 y 1976, las excavaciones de los niveles inferiores (capas VII y VIII) en las cuadrículas 1 y 3 A, permitieron obtener algunas muestras vegetales que, posteriormente, fueron determinadas como *Deschampsia elegantula* (gramínea sudamericana). Las mismas se hallaron a 2 m de profundidad en relación directa con restos de *Mylodon*.

Este dato puede usarse como fuente en varias direcciones:

- a) En relación a las características ambientales que enmarcan la presencia de una determinada fauna;
- b) Como base concreta de una reconstrucción paleoambiental que contribuirá a completar los datos paleoambientales para la mejor comprensión del sitio en estudio, y en relación a los problemas del Pleistoceno final y a su transición a ambientes ecológicos y culturales diversos.

## **La falta de evidencias como fuente**

### **1) Ausencia de fogones**

Hasta el momento la totalidad de la superficie excavada, en relación al nivel VIII, no ha presentado fogones ni huesos quemados, a pesar de las ya reiteradas pruebas de alteración sobre los restos paleontológicos. Como prueba indirecta, podría inferirse que la cueva no fue un sitio de ocupación estable en este momento; más bien, de acuerdo a los indicios ya reseñados, nos inclinamos a pensar que pudo haber sido utilizada como un circunscripto lugar de matanza y desportillaje de megafauna, frecuentado en razón de técnicas específicas de caza arcaica de las especies citadas.

El hallazgo y estado de los dos esqueletos juveniles de *Mylodon*, así como la posición desarticulada de los mismos, corroboraría esta hipótesis.

### **2) Ausencia de materias primas para la fabricación de instrumentos**

A excepción de una lasca de basalto, hallada en la cúspide del nivel VIII, faltan materias primas clásicas, tales como sílice, cuarzo, etc. La utilización del sílex parecería no haber sido característica de esta etapa de ocupación, como tampoco una tecnología apta para su aprovechamiento. No sería del todo imposible que instrumentos de huesos —como los procedentes del nivel VII—, hubiesen integrado el magro contexto.

De todas maneras es claro, de acuerdo a lo expuesto anteriormente, que los rastros de faenamiento "in situ" indicarían el uso de un determinado instrumental para ese fin.

## **NIVEL VII**

### **Restos arqueológicos como evidencia cultural**

Los mismos adquieren en este nivel una mayor significación como fuente prehistórica. De acuerdo a su importancia los enumeramos como sigue:

- a) Instrumentos sobre lascas;
- b) Nucleiforme de basalto;
- c) Instrumentos atípicos de hueso y huesos con utilización (guanaco).

### **Restos paleontológicos**

- a) Hueso aislado: unciforme de Mylodon;
- b) Hueso placado indeterminado: Mylodon;
- c) Tres vértebras articuladas: Mylodon;
- d) Dos molares: Hippidion;
- e) Huesos quemados: guanaco;
- f) Vértebra: cetáceo.

### **Otras evidencias**

- a) Fogón: base nivel VII C <sup>5</sup>;
- b) Excrementos humanos.

La suma de las evidencias inmediatas y concretas en el nivel VII, la recurrente asociación de lascas con restos de Mylodon, la presencia de fogón, huesos quemados y con alteraciones intencionales, marcan, desde el punto de vista cualitativo y cuantitativo, una asociación cultural más evidente que en el nivel subyacente.

Estos testimonios fueron, en realidad, una primera aproximación a la utilización de datos que podemos calificar como inmediatos. En un segundo momento, y a partir del trabajo de gabinete, estos testimonios han sido profundizados de acuerdo a las posibilidades metodológicas vigentes. Estos aspectos de investigación particular pueden verse en los trabajos adjuntos de Caviglia y Yacobaccio.

<sup>5</sup> Si bien el estado del carbón no permitió su procesamiento, su presencia es indudable.

Una vez obtenidos los resultados, se procedió a integrarlos y concatenarlos en relación a la problemática del sitio. Por ejemplo, tratar de demostrar en qué medida y forma las lascas asociadas pudieron haber sido utilizadas para producir los rastros en los huesos <sup>6</sup>.



*Lasca de basalto asociada a hueso placado de Mylodon.*

La presente recurrencia, también en el nivel VII, de los basaltos con probables filos naturales, así como la presencia de un instrumental tipológicamente poco formatizado, permitieron inferir cierta tradición entre los hallazgos de los niveles VIII y VII, y el comienzo en este último de un cambio muy significativo desde el punto de vista faunístico y cultural: presencia de *Hippidion* (caballo), aumento notable de restos de guanaco, aun utilizado como materia prima, presencia de sílice como materia prima, etc.

Con respecto al problema ocupacional del sitio, las escasas evidencias nos permiten inferir, en primer lugar, un asentamiento más tangible que en el nivel VIII, fundamentalmente por la presencia de un fogón, el aumento de instrumental y su probable utilización "in situ", la ausencia de grandes piezas de megafauna y la presencia, por el contrario, de fragmentos de los mismos dispersos en la superficie hasta ahora excavada. Esto último podría indicar un faenamiento fuera de la cueva. Son, en resumen, débiles indicios de un probable patrón de ocupación, algo más sistemático.

<sup>6</sup> Se está trabajando con moldes en alginatos de las huellas que presentan los huesos de los niveles VII y VIII de Las Buitreras.

## **El nivel VI como fuente de interpretación de la ocupación**

El límite temporal que nos marca el término “ad quo” de los niveles VII y VIII es, sin duda alguna, la potente capa de ceniza a la que subyace la regular caída de bloques con la que configura un episodio bien determinante. Si bien, desde el punto de vista arqueológico, hemos rotulado al mismo como “estéril”, su significación como fuente prehistórica múltiple es para el sitio de indudable valor diagnóstico.

La caída de bloques “sella” el nivel VII. Los restos de megafauna aparecen claramente subyacentes a los mismos. El manto de ceniza ha sido fechado por Aüer en el área (Volcán de Buitreras) y asignado a la primera erupción<sup>7</sup>, es decir, 6800 años a.C. De manera que es lícita su utilización como cronología relativa y absoluta, así como su relación con la fecha de 5720 a.C. 7670 ± 70 BP (CSIC - 372) para marcar el inicio de la etapa cultural con aumento de fauna moderna que se inicia en la secuencia con el nivel V.

Este “silencio intermedio” entre el fin de la ocupación del nivel VII que, desde el punto de vista estratigráfico, muestra alteraciones parciales por los fenómenos descritos, y el comienzo de ocupación del nivel V, es además en este sitio, el indicador claro del límite de pervivencia de fauna extinta para el área que nos ocupa y, por lo tanto, un testimonio a nivel comparativo con otros sitios de similar problemática, no sólo local, sino también sudamericano.

## **Evaluación del sitio como fuente integral**

Hemos analizado aquellos indicadores que, en cierta forma, pueden considerarse fuentes aptas para el manejo de problemas afines en relación a otros sitios similares.

En muchos de los casos, el estudio de los testimonios se realizó a partir de una metodología científico-natural, por lo que fueron temporariamente desmembrados del conjunto durante el desarrollo de la investigación. Procesado el dato, fue necesario integrarlo nuevamente en función de las hipótesis de trabajo y dinamizarlo, extrayendo de él, en forma diversificada, la máxima información en pos de la reconstrucción cultural.

Como en un “puzzle”, cada una de las piezas que integran esta reconstrucción suele ser por momentos difícil de ubicar. En cierta medida, en algunos casos clave, comienza a tomar significación al armarse la imagen, aunque parcialmente.

Los datos manejados en la investigación prehistórica de la cueva Las Buitreras permitieron, hasta el momento, considerar el sitio como un conjunto de fuentes. Los datos procesados, interpretados e integrados, pueden considerarse

<sup>7</sup> El fechado de la erupción en el 7100 a.C. fue confirmado por Aüer en comunicación epistolar a uno de los investigadores, Luis Borrero.



como testimonios para una mayor comprensión de problemas relativos al temprano poblamiento prehistórico sudamericano.

El nivel de alcance, en lo comparativo, lo marca el estado de la investigación. Algunos temas surgidos de esta problemática cuyos trabajos se adjuntan a la presente nota, constituyen un ejemplo pragmático de lo antedicho.

Buenos Aires, agosto de 1979.

## BIBLIOGRAFIA

- AUER, VAÏNÖ (1974): *The isorhythmicity subsequent to the Fuego-Patagonian and Fennoscandian ocean level transgressions and regressions of the latest glaciation*. *Annales Academiae Scientiarum Fennicae III. Geologica-Geographica* 115, Helsinki, pp. 1-88.
- BORRERO, L. A. (1979): *La fauna de Las Buitreras: su significado en un marco sudamericano*. RUNA XIII.
- BRYAN, A. L.; CASAMIQUELA, R. M.; CRUXENT, J. M.; GRUNN, R. y OCHISENIUS, C. (1978): *An El Jobo mastodon kill at Taima-Taima, Venezuela*. *Science* 200: pp. 1275-77.
- CARDICH, A.; CARDICH, L. A. y HAJDUK, A. (1973): *Secuencia arqueológica y cronología radiocarbónica de la cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina)*. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, t. VII, pp. 85-123.
- CARDICH, A. (1978): *Recent excavations at Lauricocha (Central Andes) and Los Toldos (Patagonia)*. En (Bryan, A. L., ed.) *Early Man in America from a circum-Pacific perspective*, Occasional Papers N° 1, Department of Anthropology, Univ. of Alberta, pp. 296-300.
- CAVIGLIA, S. E. (1976): *Presencia de un ce'úceo en asociación con Hippidion-Onhippidion s.l. y Mylodon (?) listai en la cueva "Las Buitreras"*. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, t. X, pp. 315-19.
- CAVIGLIA, S. E. y FIGUERERO TORRES, M. J. (1976): *Material faunístico de la cueva "Las Buitreras" (Dto. Güer Aike, Prov. Santa Cruz)*. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, t. X, pp. 313-14.
- CAVIGLIA, S. E. (1979): *La presencia de Dusicyon avus (Burmeister), 1864 en la capa VIII de la cueva Las Buitreras (Patagonia, Argentina): Su relación con otros hallazgos en Patagonia meridional*. RUNA XIII.
- CURZIO, D. E. (1976): *Contexto óseo de la cueva Las Buitreras*. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, t. X, pp. 293-307.
- LORENZO, J. L. (1978): *Early man in the American hemisphere: Appraisal and perspectives*. En (Bryan, A. L., ed.) *Early man in the America from a circum-Pacific perspective*, Occasional Papers, N° 1. Department of Anthropology, Univ. of Alberta, pp. 1-9.
- MAC NEISH, R. S.; PATTERSON, T. C. y BROWMAN, D. L. (1975): *The Central Peruvian prehistoric interaction sphere*. *Papers of the R. S. Peabody Foundation for Archaeology*, 7, Andover, Massachusetts, pp. 1-97.
- MIRABELL, L. (1978): *Tlapacoya: a late pleistocene site in Central Mexico*. En (Bryan, A. L., ed.) *Early man in America from a circum-Pacific perspective*, Occasional Papers, N° 1. Department of Anthropology, Univ. of Alberta, pp. 221-30.
- SANGUINETTI DE BÓRMIDA, A. C. y ORQUERA, L. A. (1975): *Las fuentes para el estudio de la prehistoria*. Glauco, Buenos Aires, pp. 1047.

- SANGUINETTI DE BÓRMIDA, A. C. (1967): *Excavaciones prehistóricas en la cueva de Las Buitreras, Santa Cruz, Argentina*. Relaciones de la Sociedad Argentina, t. X, pp. 271-92.
- (1977): *Los niveles con fauna extinta de la cueva Las Buitreras (Río Gallegos, Prov. Santa Cruz)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, t. XI, pp. 167-175.
- (1979): *La cueva de Las Buitreras y el problema del estadio de caza temprana en el extremo austral de América*. Trabajo presentado para un volumen sobre "El Paleoindio en América del Sur", que edita la Smithsonian Institution, Washington.
- SCILLATO YANÉ, G. J. (1976): *Sobre algunos restos de Mylodon (?) listai s.l. (Edenta, Tardigrada) procedentes de la cueva Las Buitreras, Prov. de Santa Cruz*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, t. X, pp. 309-312.
- YACOBACCIO, H. D. (1977): *Patrones de fractura y modos de uso en artefactos líticos de la capa VII y capa VIII cumbre de Las Buitreras (Santa Cruz, Argentina)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, t. XI, pp. 176-78.
- (1979): *Aspectos tipológicos y funcionales de los artefactos líticos de los niveles con fauna extinta de Las Buitreras (Santa Cruz, Argentina)*. RUNA XIII.